

PAISAJES DE LA BARCELONA DEL 2004

La Mina no acaba de creerse que su reforma vaya en serio

Una particular visión a través de las calles del barrio de Sant Adrià del Besòs

La Mina, en Sant Adrià del Besòs, afronta años decisivos. Estigmatizado, señalado como un gueto azotado por la delincuencia y la droga, entidades y administración parecen decididos a dignificarlo de una vez por todas. Un plan de rehabilitación con una inversión de 12.000 millones de pesetas y el trabajo de decenas de asociaciones más allá del flamenco lo intentarán.

PEDRO BURRUEZO

BARCELONA. Desde hace años, en la sección de Espectáculos de este mismo diario, viene sirviendo cubriendo cada temporada el Festival de Cante Flamenco de La Mina, que muy notablemente organizan los miembros del Centro Cultural Gitano de La Mina. Y, cada año, también, este cronista, además de hablar de lo que artísticamente acontece sobre el escenario del certamen, hace pública la súplica del barrio...

Según los amigos del Centro Cultural Gitano de La Mina, como tantas veces me han comentado, «el festival no es sino una excusa para que la gente del resto del área metropolitana y Barcelona venga a conocernos. Somos un barrio más. La mayoría de la gente de aquí es gente pacífica, gente trabajadora, que no quiere problemas, que quiere vivir sin llamar la atención... Somos ciudadanos como los de cualquier otro barrio». Los responsables de la entidad jamás han negado que en el barrio hay diversas problemáticas (paro, delincuencia, estupefacientes...), no exclusivas de La Mina, porque saben que, negando la realidad, no se va a ninguna parte. Mas bien al contrario, ellos han sido los que han denunciado los problemas con el objetivo de poder construir un futuro digno para los suyos y para todo aquel que quiera ir a vivir a La Mina.

Se avecinan cambios

Hay una unanimidad absoluta: La Mina necesita cambios, y urgentes. En eso, la Administración y el vecindario están de acuerdo. Ya ha empezado a funcionar un ambicioso plan que pretende lavarle la cara al barrio y ponerlo a la altura del Fórum de les Cultures: 12.000 millones de pesetas en diez años, unos 721.000 euros. La Generalitat, la Diputació de Barcelona y el ayuntamiento de Sant Adrià, unidos en el Consorci de La Mina, quieren aunar esfuerzos y llevar a cabo una tarea que tendría que haber empezado hace veinticin-



Elena Carreras

En La Mina, la calle es el espacio principal de convivencia

co años. Hemos visitado el barrio y hemos hablado con algunos de los implicados. Y, como hemos empezado a hablar del Centro Cultural Gitano, no podemos olvidarles al afrontar la situación: «Por nuestra parte, no queremos protagonizar esta situación ante la opinión pública. Todas las entidades del barrio están representadas en la Plataforma d'Entitats i Veïns del Barri de La Mina, que también incluye a muchos particulares. Esa entidad es la que tiene la voz del barrio en todo lo que respecta a la transformación que se va a llevar a cabo», nos comenta Manuel Fernández.

La plataforma y la visión global

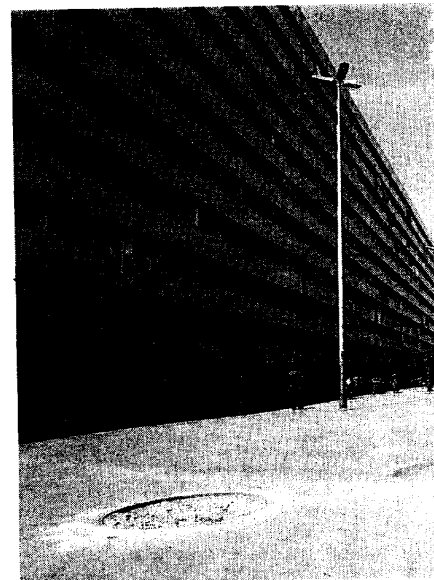
¿A quién representa la Plataforma? A quince asociaciones vecinales, a algunos particulares y a algunos servicios del área. Meritxell Páez, portavoz de la citada entidad vecinal, señala que «el hecho de que exista el Consorci es ya un gran éxito por nuestra parte. En un principio, estábamos de acuerdo en todas las actuaciones. Ahora, tenemos "peros" para los planes del Consorci». ¿En qué se concretan esos «peros»? «Para nosotros, falta una visión global del barrio por

parte de la Administración y, por ende, una forma de actuación y de remodelación que sea también global. Para nosotros, existe un problema principal, que es el de la delincuencia. Y esto hay que abordarlo desde una perspectiva holística, no sólo con parches», advierte Páez. Por otro lado, el portavoz de la entidad vecinal señala que «es verdad que hay presupuestos para propuestas urbanísticas y sociales, pero lo necesario es un cambio con rigor y unidad. No se trata de que haya más o menos cursos de formación o algún proyecto suelto de limpieza y todo eso. Sino que necesitamos que todo fluya desde un eje común, porque será la solución global que necesitamos».

Páez también dice que «es una minoría muy pequeña la que está estigmatizando el barrio de cara a los demás, a la gente que no vive aquí. Por ello, el problema de la delincuencia es un problema que debemos erradicar, de forma total. Pero, para que veáis que no se puede hacer nada si no hay una perspectiva holística, sabed que la Policía Nacional y los Mossos no actúan en La Mina. Ya sabemos que no son competencias del

Consorci, pero no podemos parchear. Hay que ir a los diferentes problemas con una actuación conjunta. En esto, vamos a ser contundentes». Precisamente, el pasado lunes se supo que la futura comisaría central de los Mossos en Sant Adrià estará en la Mina.

También charlamos con Joan Batlle, del Consorci de La Mina. Batlle desmiente a Meritxell y dice que «es evidente que existe una actuación global. Para algunos, nuestra actua-



La Reforma cambiará la imagen de los bloques

Algunas entidades se quejan de que los planes de rehabilitación no contemplan una solución global a los problemas del barrio y sólo se centran en lo urbanístico